

“Entre Gaza y Jaffa,” Yara Shahine Gharablé, activista política, 22.7.2025

Introducción

Hola a todas y todos, y bienvenidas y bienvenidos a “*Ojos sobre Gaza*”, nuestra reunión diaria, que combina protesta y aprendizaje, con el objetivo de comprender la realidad en Gaza, así como su contexto más amplio y las formas de resistirla. Hoy nos acompaña Yara Shahine Gharablé, activista política de Jaffa y estudiante de la Universidad de Tel Aviv. Nos hablará sobre los vínculos entre Gaza y Jaffa.

Yara hablará durante ocho minutos, y luego dejaremos tiempo para una breve discusión. Si alguien desea hacer una pregunta, puede escribirla en el chat, y yo se la leeré a Yara después de su intervención. ¡Bienvenida, Yara, y gracias por acompañarnos!

Conferencia

¡Hola y bienvenidas y bienvenidos! Me alegra estar aquí con ustedes, aunque sé que será todo un desafío cubrirlo todo en solo ocho minutos. Por eso quiero empezar desde el final, y no desde el principio. Por cuestiones de tiempo, no preparé una presentación, pero quizás sea una buena oportunidad para ejercitar la imaginación política, o simplemente la imaginación. Quiero hablar brevemente sobre Jaffa, Yaffa en árabe.

Quien conoce Jaffa, conoce el barrio de al-Ajami, la zona sur de lo que hoy es Tel Aviv. En el corazón del barrio al-Ajami hay un jardín público. Quienes conocen bien la zona saben que se llama “*Gan HaShnaim*” en hebreo, el “Jardín de los Dos”. Bien, veo asentimientos —perfecto—. Pero les voy a revelar un secreto, conocido hoy por los jaffenses palestinos: ese jardín nunca se llamó “el Jardín de los Dos”. En árabe, lo llamamos “*el Jardín de los Gazatíes*”. Este nombre está grabado en nuestra conciencia y en nuestro lenguaje cotidiano, aunque las conversaciones puedan parecer no políticas.. Los jaffenses simplemente lo llaman el Jardín de los Gazatíes.

¿Por qué es esto importante? Porque siempre lo hemos llamado así, pero rara vez nos detenemos a preguntarnos: ¿por qué “Jardín de los Gazatíes”? ¿Por qué es importante? Porque siempre lo hemos llamado así, pero rara vez nos detenemos a preguntar: ¿por qué *el Jardín de los Gazatíes*? Recuerdo que una vez le pregunté a mi abuela: “Abuela, ¿por qué se llama así?” Y ella me respondió como si estuviéramos flotando en el tiempo: “Probablemente no lo vas a creer, pero ese jardín solía ser una estación de autobuses con líneas directas desde Gaza a Jaffa y de regreso.

Cerca también había una estación de taxis muy activa, incluyendo los taxis compartidos, “taxis de servicio” como los llamamos hoy. Lo fascinante es que se podía viajar desde Jaffa a Gaza con tanta facilidad. Me sorprendió muchísimo. ¿Tiene sentido? No solo geográficamente —Jaffa está a unos 65 kilómetros de Gaza—, sino que en términos prácticos, a veces podía sentirse más cerca que el trayecto de Jaffa al norte de Tel Aviv en hora punta. ¡Increíble!

¿Cuándo cambió este nombre y por qué es significativo? Antes de la Primera Intifada, los vínculos entre Jaffa y Gaza seguían siendo muy fuertes. Luego vino la Nakba: Jaffa cayó, más del 60 % de sus habitantes se convirtieron en refugiados internos en Gaza, y muchos de los palestinos que viven hoy en Gaza son originarios de Jaffa. Esto no es solo estadística: muestra que las familias fueron separadas. Casi toda familia jaffense tiene al menos un pariente o conocido en Gaza. Un ejemplo personal: mi padre es de Gaza y mi familia actualmente vive allí. Esto no es algo aleatorio. Si realizáramos una investigación exhaustiva, encontraríamos conexiones en cada familia, a través de parientes o amigos: una red real, no imaginaria. Yo no conozco a la familia extensa de mi padre en Gaza, no por conflictos personales, sino debido a la burocracia colonial, la vigilancia y los obstáculos sistemáticos.

Antes de la Primera Intifada, la vida estaba fuertemente controlada; no deberíamos romantizar el pasado. Después de 1948, los gazatíes continuaron viniendo a Jaffa, viéndola como un centro vibrante de trabajo y comercio. Las conexiones eran tanto económicas como familiares, con personas que se movían, se casaban y se asentaban entre Gaza y Jaffa. Tras el estallido de la Primera Intifada, se impusieron más sanciones y el espacio comenzó a estar aún más controlado. Ese mismo año ocurrió un hecho que cambió la percepción del área, incluida Jaffa: un ataque con cuchillo en la ciudad. Un palestino de Jaffa intervino sin saber si la víctima era judía o árabe, y ambos fueron asesinados. Trágico. Como consecuencia, el nombre del jardín que mencioné al principio cambió de “el jardín de los gazatíes” a “el jardín de los dos”, simbolizando algún tipo de coexistencia, coexistencia judeo-árabe—aunque se podría cuestionar la naturaleza de esta coexistencia y las intenciones del ayuntamiento, especialmente a la luz de los desalojos y los horrores que continúan en Gaza.

Para concluir: primero, la conexión entre palestinos, ya sea en Jaffa o en Gaza, sigue viva. Segundo, es crucial comprender la perspectiva institucional, ya sea manifestada en el municipio o en la eliminación sistemática de la memoria histórica, tanto oral como física.